

Notas de sintaxis sinóptica. Indicios de influjo semítico en el uso de ciertas partículas griegas

Jacinto González Núñez
UNIVERSIDAD SAN DÁMASO
MADRID

RESUMEN El presente artículo pretende mostrar el influjo que la lengua aramea ha podido ejercer en la sintaxis del griego de los evangelios sinópticos, sobre todo en el uso de ciertas partículas, como preposiciones y conjunciones.

PALABRAS CLAVE Substrato arameo, sintaxis sinóptica.

SUMMARY *This article aims to show the influence that the Aramaic language could perform in the Greek syntax of the synoptic gospels, especially in specific particles, as prepositions and conjunctions.*

KEYWORDS *Aramaic background, synoptic syntax.*

Una de las cosas que más ha atraído el interés de los estudiosos de la lengua de los evangelios, sobre todo de los que se ocupan del substrato semítico, es el uso que se hace de ciertas preposiciones, conjunciones y locuciones que, consideradas desde el griego, resultan desconcertantes. En este uso se ha visto desde antiguo la posibilidad de rastrear los orígenes más antiguos de las tradiciones evangélicas. La atención prestada a la sintaxis de los evangelios por autores como J. Wellhausen¹ o M. Black², ha contribuido decisivamente a poner de relieve la importancia del substrato semítico de los mismos. En este estudio, que se ciñe a la sintaxis sinóptica, presentamos

1 J. WELLHAUSEN, *Einleitung in die drei ersten Evangelien* (Berlin 1905).

2 M. BLACK, *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts. With an Appendix on The Son of Man by G. Vermes* (Oxford ³1967, reimpr. 1971).

algunos ejemplos de cómo ciertas expresiones griegas pueden esconder equivalentes arameas que aclaran el sentido de los textos.

I. EL INTERCAMBIO DE LAS PREPOSICIONES ἄπό Y ἐκ

En su conocida obra *Graecitas Biblica*, M. Zerwick escribía que las preposiciones ἄπό y ἐκ se intercambiaban en el uso local, de modo que la distinción clásica entre ἄπό, para señalar el término *a quo*, la proximidad, a diferencia de ἐκ, para indicar el lugar mismo, el interior, va desapareciendo³. Así, Mt 3,16 “después que fue bautizado, Jesús subió del agua (ἀνέβη ἀπὸ τοῦ ὕδατος)”, dice lo mismo que Mc 1,9-10: “después que fue bautizado, en el Jordán..., en seguida, subiendo del agua (ἀναβαίνων ἐκ τοῦ ὕδατος), vio...”⁴. La explicación que da el sabio profesor es la siguiente: “Aunque esta confusión de ἐκ y ἄπό, es muy común en el lenguaje helenístico, no hay que excluir cierto influjo semítico, puesto que la preposición *min* del hebreo y arameo equivale tanto a ἐκ como a ἄπό, si bien, por ser opuesta a la preposición *b^e* (“en”), se acerca más a ἐκ”⁵. El acierto de esta apreciación queda probado cuando se estudian otros casos de intercambio de ἄπό y ἐκ, en los que se puede sospechar con fundamento la influencia de la preposición semítica ׀.

1. EL INTERCAMBIO DE ἄπό Y ἐκ CON VERBOS DE MOVIMIENTO

La ausencia de distinción entre ambas preposiciones griegas se pone de manifiesto en el uso que los evangelistas hacen de ellas con verbos de movimiento que indican descenso o bajada. En Mc 9,9 se dice que, después del acontecimiento de la transfiguración, mientras “bajaban del monte” (καταβαίνόντων αὐτῶν ἐκ τοῦ ὄρους)⁶, Jesús ordenó a los discípulos que no

3 M. ZERWICK, *Graecitas Biblica* (Romae 1966) 87. Hay traducción española *El griego del Nuevo Testamento* (Instrumentos de trabajo para el estudio de la Biblia II; Estella 1997) 53, párr. 87.

4 Lc no tiene aquí paralelo, pero en una frase muy semejante en Hch 8, 39 utiliza la expresión ἐκ τοῦ ὕδατος.

5 M. ZERWICK, *El griego del NT*, p. 53, párr. 87.

6 Es interesante notar que parte de los testigos textuales ha corregido la preposición ἐκ por ἄπό.

contasen a nadie lo que habían visto. El paralelo de Mt 17,9 ha conservado aquí la fórmula ἐκ τοῦ ὄρους. Sin embargo, el paralelo de Lc 9,37 tiene κατελθόντων αὐτῶν ἀπὸ τοῦ ὄρους. Por otra parte, el primer evangelista, en 8,1, para dar la noticia de que Jesús, tras el largo discurso del Sermón, bajó del monte escribe καταβάντος αὐτοῦ ἀπὸ τοῦ ὄρους.

Que el uso indistinto de ἀπό y ἐκ puede deberse al influjo de la hebreo-araméa מן, puede confirmarse por pasajes en buena medida paralelos del AT. En Ex 32,1, en la introducción del relato del becerro de oro, se dice que, cuando el pueblo vio que Moisés tardaba en bajar del monte (καταβῆναι ἐκ τοῦ ὄρους; לָרַד מִן הַהָר), se reunió en torno a Aarón para pedirle que les fabricara un dios. Pero poco más adelante, tras la súplica de Moisés para que Yahveh no destruya al pueblo por su pecado, el autor dice que Moisés “bajó del monte” (κατέβη ἀπὸ τοῦ ὄρους; ירד מִשֶׁה מִן הַהָר) (Ex 32,15)⁷.

Un ejemplo significativo del intercambio entre ἀπό y ἐκ aparece en la referencia que los evangelistas hacen al movimiento de bajada de algo o de alguien desde el cielo. Lc 9,54 refiere que, con motivo de la negativa de los samaritanos a acoger a Jesús y los Doce, Santiago y Juan dijeron: “Señor, ¿quieres que pidamos que baje fuego del cielo (καταβῆναι ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ) y lo consuma?”⁸ Por su parte, Mt 28,2, en el relato de la aparición del ángel a las mujeres en el sepulcro, dice que “el ángel del Señor, bajando del cielo (καταβὰς ἐξ οὐρανοῦ) y acercándose, hizo rodar la piedra”.

En estrecha relación con la idea de bajada está la de caída de alguien o algo desde el cielo. Dentro del discurso escatológico, Jesús pronuncia unas palabras acerca de las señales que acompañarán al Hijo del hombre en su venida. Mt 24,29 ha recogido esta parte del *logion* en los siguientes términos: “En seguida, después de la tribulación de esos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo” (πεσοῦνται ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ). Mc 13,24, por su parte, ha conservado las palabras de Jesús de un modo diferente: “Pero en esos días, tras de esa tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas irán cayendo del cielo” (ἔσονται

7 Otros ejemplos que ilustran la oscilación en el uso de ἀπό y ἐκ pueden verse en Ex 19,14; 34,29; Dt 9,15; 10,5; Jue 3,27; 4,14; 9,36.

8 Es interesante señalar que el texto lucano es una alusión a 2 R 1,10, donde Elías responde a un emisario del rey Ocozías: “Si soy hombre de Dios, que baje fuego del cielo (καταβήσεται πῦρ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ; יתרד אֵשׁ בְּכֹהֵן הַשָּׁמַיִם) y te devore...” (cf. 1 R 18,38).

ἐκ τοῦ οὐρανοῦ πίπτοντες). Aunque el cambio de preposiciones podría explicarse por la preferencia que Mt muestra por ἀπό⁹, es evidente que los dos evangelistas dicen lo mismo, pues las preposiciones no indican ninguna precisión.

El uso que Lc hace de las preposiciones ἀπό y ἐκ resulta especialmente significativo dentro de su materia propia. En 17,26-30, el tercer evangelista recoge las palabras de Jesús acerca de los días del Hijo del hombre, que tienen paralelo en Mt 24,37-39. En el v. 29, Lc ofrece el siguiente *logion* de Jesús, que no tiene paralelo en Mt: “El día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo (ἐβρεξεν πῦρ καὶ θεῖον ἀπ’ οὐρανοῦ) y los hizo perecer a todos”. Estas palabras sobre el fuego y el azufre son cita de Gn 19,24: “Entonces Yahveh hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego de parte de Yahveh desde el cielo” (ἐβρεξεν... θεῖον καὶ πῦρ παρὰ κυρίου ἐκ τοῦ οὐρανοῦ)¹⁰. Como se puede apreciar, Lc ha sustituido la preposición ἐκ de los LXX por ἀπό. Sin embargo, en otros pasajes que pertenecen también a su materia propia el evangelista no trae la preposición ἐκ en pasajes de significación parecida. Así sucede, por ejemplo, en Lc 10,18, en el contexto del regreso de los 70 enviados, donde Jesús los recibe diciéndoles: “Yo veía a Satanás, que caía del cielo (ἐκ τοῦ οὐρανοῦ πεσόντα) como un rayo”.

2. LA RESURRECCIÓN DE ENTRE LOS MUERTOS

Las expresiones “resucitar de entre los muertos” y “la resurrección de entre los muertos” son muy frecuentes en el NT. En griego se suelen usar los verbos ἐγείρειν y ἀναστήναι y el sustantivo ἀνάστασις. Una primera mirada a las fórmulas con las que se habla de la resurrección hace caer en la cuenta de que la expresión “la resurrección de los muertos” responde a la griega ἀνάστασις ἐκ νεκρῶν¹¹; algo semejante sucede con el uso del verbo ἀναστήναι, que suele

9 Cf. U. Luz, *El Evangelio según san Mateo, III: Mt 18-25* (BibEstBib 111; Salamanca 2003) 527. Hay que tener en cuenta que varios testigos textuales, como el \aleph y occidental, traen la lección ἐκ.

10 Nótese que “fuego y azufre” es la lección que ofrecen P⁷⁵, \aleph , B, L, R, f¹ y la tradición textual *koiné*; otros testigos, como A, D, K, W, f¹³, traen “azufre y fuego”, sin duda por armonización con el texto de Gn 19,24. Por otra parte, “fuego y azufre” es una expresión muy frecuente en el libro del Apocalipsis (9,17-18; 14,10; 19,20; 20,10; 21,8). En 3 Mac 2,3-5 se lee una oración del sacerdote Simón que dice: “A los sodomitas... los abrasaste con fuego y azufre”; cf. P. BENOIT – M. É.-BOISMARD – J. L. MAILLON, *Sinopsis de los cuatro evangelios II* (Bilbao 1976) 284.

11 Así, por ejemplo, Lc 20,35; Hch 4,2; 26,23; Rm 1,4; 1 Co 15,12; 1 P 1,3.

regir la preposición ἐκ¹². En cambio, el verbo ἐγείρειν puede estar acompañado indistintamente por ἀπὶ οἱ ἐκ.

Un caso ilustrativo del intercambio de ambas preposiciones aparece en la triple tradición sinóptica. Se trata del pasaje en que la fama de Jesús ha llegado a Herodes:

Mt 14,2	Mc 6,14	Lc 9,7
Herodes dijo:	Unos decían:	Unos decían que
“Ése es Juan el Bautista;	“Juan el Bautista	Juan
él ha resucitado	ha resucitado	había resucitado
de entre los muertos	de entre los muertos	de entre los muertos
(ἠγέρθη	(ἐγήγερται	(ἠγέρθη
ἀπὸ τῶν νεκρῶν)	ἐκ νεκρῶν)	ἐκ νεκρῶν).
y por eso actúan en él	y por eso actúan en él	
las fuerzas”.	las fuerzas”.	

El examen literario de la perícopa pone de relieve que Mc es sin duda la fuente en la que han bebido tanto Mt como Lc¹³. Por lo que se refiere a Mt, no debe llamar la atención el cambio de la preposición ἐκ de Mc por ἀπὸ, pues, como hemos dicho ya, corresponde a su estilo literario. En dos ocasiones más de su evangelio, que pertenecen a la materia propia, volvemos a encontrar la fórmula ἠγέρθη ἀπὸ τῶν νεκρῶν (Mt 27,64; 28,7). Pero es evidente que con ese cambio el evangelista no ha pretendido introducir ningún matiz especial en el significado de la expresión. Por otra parte, el primer evangelista no ha dudado en usar la construcción ἐκ νεκρῶν, en paralelo con Mc y el resto de la tradición neotestamentaria. En el relato de la transfiguración, tras descender del monte, Jesús ordena a sus discípulos que no cuenten la visión a nadie “hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos” (ἐκ νεκρῶν ἐγερθῆ) (Mt 17,9; cf. Mc 9,10; 12,25).

El uso indistinto de ἐγείρειν ἀπὸ y ἐγείρειν ἐκ, así como ἀναστῆναι ἐκ, no debe resultar extraño en los evangelios sinópticos, pues, como ponen de

12 Cf. Mc 9,9-10; 12,25; Lc 16,31; 24,46; Hch 1,41; 13,34; 17,3,31, etc.

13 Cf. J. A. FITZMYER, *El Evangelio según Lucas, III. Cap. 8,22-18, 4* (Madrid 1987) 61-65; F. BOVON, *El Evangelio según san Lucas, I: Lc 1,1-9, 50* (BibEstBib 85; Salamanca 2005) 649; U. LIZ, *El Evangelio según san Mateo, II: Mt 8-17* (BibEstBib 103; Salamanca 2006) 513.

relieve todas las versiones siríacas, esas expresiones corresponden a la semítica (ܡ ܩܦ).

3. LA JUSTIFICACIÓN POR LAS OBRAS

El c. 2 de la carta de Santiago está dedicado al controvertido tema de la justificación por las obras. En la sección de los vv. 21-25, el Apóstol insiste en la necesidad de las obras para lograr la salvación, frente a los que defienden la validez de la sola fe. En ese contexto emplea dos veces la expresión “fue justificado por las obras” (ἐξ ἔργων ἐδικαιώθη), una vez referida al patriarca Abraham, con ocasión del sacrificio de Isaac (v. 21; cf. Gn 22,9; Hb 11,17), y otra para hablar de la prostituta Rajab, cuando dio hospedaje a los espías de Israel en Jericó (v. 25; cf. Jos 2,1ss; Hb 11,31)¹⁴.

En Q se ha conservado un *logion* de Jesús, el *masbal* sobre los niños que juegan en la plaza, que contiene una expresión muy semejante. Interesa presentar aquí el texto de Mt 11,19, que es el más cercano a St 2,21.25: καὶ ἐδικαιώθη ἡ σοφία ἀπὸ τῶν ἔργων αὐτῆς¹⁵. Es evidente que el uso que hace aquí Mt de la preposición ἀπό no pretende marcar ninguna diferencia con el texto del apóstol Santiago.

Una vez más las versiones siríacas son testigos de que tanto ἐκ como ἀπό corresponden a la preposición ܡ en ambos casos.

II. EL INTERCAMBIO ENTRE ἐπί Y περὶ

Un fenómeno muy semejante al analizado hasta aquí con ἀπό y ἐκ sucede con el intercambio de las preposiciones ἐπί y περὶ en los evangelios si-

14 En el resto del NT, la expresión “por las obras” corresponde al griego ἐκ τῶν ἔργων (cf. Rm 3,20; 4,2; 5,1; Ga 2,16; 3,24).

15 El paralelo de Lc 7,35 tiene καὶ ἐδικαιώθη ἡ σοφία ἀπὸ πάντων τῶν τέκνων αὐτῆς. No podemos entrar aquí en el estudio de la prioridad de Mt o de Lc. La opinión de los estudiosos está dividida. Optan por la originalidad de Mt frente a Lc: P. BENOIT – M. -É. BOISMARD – J. L. MAILLOS, *Sinopsis de los cuatro evangelios*, II, 156. Defienden, en cambio, la prioridad de Lc: S. SCHULZ, *Die Spruchquelle der Evangelisten* (Zürich 1972) 380; J. A. FITZMYER, *El Evangelio según Lucas*, II. Cap. 1-8, 21 (Madrid 1987) 686-687; F. BOVON, *San Lucas*, I, 527; U. LUZ, *San Mateo*, II, 256.

nópticos. Como se aprecia a través de varios ejemplos, la oscilación en el uso de ἐπί y περί puede deberse al influjo de la partícula ע.

1. LA COMPASIÓN DE JESÚS

Los tres evangelios sinópticos hablan en varios momentos de la compasión que Jesús siente por la gente. Unas veces usan la expresión simple σπλαγχνισθεῖς, “compadeciéndose” (Mc 1,41; Mt 18,27, 20,34; Lc 10,33; 15,20); otras, la mayoría, especifican quiénes son los beneficiarios de ese sentimiento profundo de Jesús. Pero, a la hora de identificar a quienes reciben la compasión de Jesús, los evangelistas oscilan en el uso de las fórmulas verbales. En unas ocasiones, el complemento de persona está introducido mediante la preposición ἐπί y dativo (cf. Mt 14,14; Lc 7,13); en otras, aparece la preposición ἐπί con acusativo (cf. Mt 15,32; Mc 6,34; 8,2; 9,22).

Un detalle que, en primera instancia, resulta llamativo es que en buena parte de estos casos aparecen variantes textuales que modifican las expresiones del texto recibido. Así ocurre con Mt 14,14: donde el texto mayoritario trae la fórmula ἐπί con dativo, las familias 13 y 33 leen ἐπί con acusativo. En Mc 8,2, donde el texto recibido tiene ἐπί con acusativo, hay variantes que optan por ἐπί con dativo (W, Q) o incluso por ἐπί con genitivo (D). Finalmente, Lc 7,13 trae ἐπί con dativo, mientras \aleph y f¹³ y otros tienen ἐπί con acusativo. Todas estas variantes pueden explicarse probablemente por el hecho de que, como apunta M. Zerwick, ἐπί con dativo indica en general la razón (el objeto) de los afectos, pero en el NT, como en el griego de la *koiné*, se observa una confusión de unos casos con otros junto con una tendencia general hacia el acusativo¹⁶.

El caso más extraño, sin duda, lo constituye Mc 6,34, que tiene un paralelo en Mt 9,36. He aquí los textos en sinopsis:

Mt 9,36	Mc 6,34
Ἰδὼν δὲ τοὺς ὄχλους	εἶδεν πλὴν ὄχλον καὶ
ἐσπλαγχνίσθη περὶ αὐτῶν.	ἐσπλαγχνίσθη ἐπ’ αὐτούς.

16 M. ZERWICK, *El griego del NT*, parr. 122.126; cf. F. BLASS – A. DEBRUNER – R. W. FUNK, *A Greek Grammar of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago – London 1961) 176.

Como puede observarse, lo que resulta sorprendente es el uso de la preposición *περί* en Mt. No le falta razón a U. Luz cuando afirma que la expresión *ἐσπλαγγίσθη περί* de Mt no es ni redaccional, ni lenguaje LXX, ni buen griego¹⁷. A nuestro entender, la extraña presencia de la preposición *περί* sólo puede explicarse como resultado de la traducción poco acertada de la aramea *ܠܘ*, que está a la base tanto de *ἐπί* en Mc como de *περί* en Mt.

Como era de esperar, ésta es la preposición que aparece en las versiones siríacas del pasaje.

2. "ESTÁ ESCRITO"

En el NT es muy frecuente el uso de las expresiones "está escrito..." y "como está escrito" en contextos de cumplimiento (cf. Mt 4,4.6.7; 21,13, *passim*; Hch 1,20; 7,42, *passim*; Rm 1,17; 2,24; 3,4.10; 1 Cor 1,19.31, *passim*). En los evangelios sinópticos la expresión "como está escrito acerca de..." aparece seis veces. Habitualmente la fórmula griega usada es *γέγραπται περί* con genitivo (Mt 11,10/ Lc 7,27; Mt 26,24/Mc 14,21; cf. Jn 5,46). Sin embargo, el segundo evangelista usa dos veces la fórmula *γέγραπται ἐπί* con acusativo, que no parece una expresión muy correcta (9,12.13). Una vez más creemos que el intercambio de las preposiciones griegas se debe al influjo semítico: en esta ocasión también de la partícula *ܠܘ*. Ésta es, en efecto, la preposición utilizada por los traductores siríacos.

III. EL INFLUJO DE LA PARTÍCULA ARAMEA ܠܘ

En un artículo acerca del substrato arameo en Q¹⁸, nos hicimos eco de un fenómeno lingüístico sobre el que desde hacía tiempo habían llamado la atención algunos autores¹⁹. Se trata de que muy probablemente ha sido el

17 U. Luz, *San Mateo*, II, 119, nota 8.

18 J. GONZÁLEZ NÚÑEZ, "Substrato arameo en Q", en J. M. GARCÍA PÉREZ (ed.), *Rastreado los orígenes. Lengua y exégesis en el Nuevo Testamento. En memoria del profesor Mons. M. HERRANZ MARCO* (SSNT XVII; Madrid 2011) 108-110.

19 C. F. BURNEY, *The Poetry of Our Lord* (Oxford 1925) 145; M. BLACK, *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts*, 70-71; M. ZERWICK, *El griego del NT*, 176, párr. 424.

influjo de la partícula aramea ܐܘܢ, cuya polivalencia es bien conocida, el que ha dado origen a versiones diferentes de un mismo texto dentro de la tradición sinóptica. Así sucede, por ejemplo, con Mt 13,16, un *logion* de Jesús que el evangelista (o su fuente) ha entendido como causal (ὁμῶν δὲ μακάριοι οἱ ὀφθαλμοὶ ὅτι βλέπουσιν καὶ τὰ ὅρα ὁμῶν ὅτι ἀκούουσιν), mientras que Lc 10,23 (o su fuente) ha interpretado como un relativo (μακάριοι οἱ ὀφθαλμοὶ οἱ βλέποντες ἃ βλέπετε).

Esta peculiaridad lingüística ha dado pie a pensar que hay ocasiones en que se usa el causal ὅτι, donde se esperaría mejor el relativo. Éste parece ser el caso de Mc 4,41 par., cuyo texto griego dice:

Mt 8,27	Mc 4,41	Lc 8,25
Ποταπὸς ἐστὶν οὗτος	Τίς ἄρα οὗτος ἐστὶν	Τίς ἄρα οὗτος ἐστὶν
ὅτι καὶ οἱ ἄνεμοι	ὅτι καὶ ὁ ἄνεμος	ὅτι καὶ τοῖς ἀνέμοις
		ἐπιτάσσει
καὶ ἡ θάλασσα	καὶ ἡ θάλασσα	καὶ τῷ ὕδατι
αὐτῷ ὑπακούουσιν;	ὑπακούει αὐτῷ;	καὶ ὑπακούουσιν αὐτῷ;

Es de notar que la versión siríaca de la *Peshitta* trae en estos tres casos la misma expresión *manu bana d.*

La ambigüedad de la partícula ὅτι se pone de relieve en la vacilación que muestran los traductores de las versiones españolas. E. Nácar – A. Colunga ofrecen éstas:

Mt 8,27: “¿Quién es éste, que hasta los vientos y el mar le obedecen?”

Mc 4,41: “¿Quién será éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?”

Lc 8,25: “¿Pero quién es éste, que manda a los vientos y al agua y le obedecen?”²⁰

M. Iglesias, por su parte, traduce:

Mt 8,27: “¿Qué clase (de hombre) es éste? Porque ¡hasta los vientos y la mar le obedecen!”²¹.

20 E. NÁCAR – A. COLUNGA, *Sagrada Biblia* (Madrid ¹⁴1972) *ad loc.* Una traducción semejante ofrecen *La Biblia de Jerusalén* (Bilbao 1975), *ad loc.*, y el *Nuevo Testamento*, versión oficial de la CEE (Madrid 2011), *ad loc.*

21 M. IGLESIAS, *Nuevo Testamento* (Madrid ²2003) 77. El autor, en nota, explica: “PORQUE: o *al que* (Gr. 2)”. Gr. 2 significa para el autor que tras el ὅτι griego se esconde un *di* arameo.

Mc 4,41: “Entonces, ¿quién es éste? Porque ¡hasta el viento y la mar le obedecen!”²².

Lc 8,25: “Entonces, ¿quién es éste? ¡Porque manda incluso a los vientos y al agua, y le obedecen!”

Finalmente, A. Vargas Machuca, responsable del texto español de la *Sinopsis bilingüe greco-española*²³, traduce de manera ecléctica:

Mt 8,27: “¿Quién es éste, que hasta los vientos y el mar le obedecen?”

Mc 4,41: “Pues ¿quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?”

Lc 8,25: “Pues, ¿quién es éste, *porque* manda a los vientos y al agua, y le obedecen?”

En otras ocasiones, sin embargo, los sinópticos utilizan una construcción semejante usando el relativo. Así, en Lc 5,21, tras la curación del paralítico por parte de Jesús, los fariseos exclaman: Τίς ἐστὶν οὗτος ὃς λαλεῖ βλασφημίας; o también Lc 7,49, donde los fariseos de nuevo se preguntan ante el perdón otorgado por Jesús a la mujer pecadora: Τίς οὗτος ἐστὶν ὃς καὶ ἁμαρτίας ἀφήσιν.

De nuevo, las versiones siríacas de la *Peshitta*, sirsin y sircur traen una expresión semejante a la anterior: *manu bana d*.

Una situación similar en el uso de la partícula ὅτι aparece en el relato de la curación del muchacho epiléptico. La súplica del padre, dirigida a Jesús, Κύριε, ἐλέησον μου τὸν υἱόν, ὅτι σελιγιάζεται, es traducida unas veces por causal y otras por relativo. Optan por la versión causal la *Biblia de Jerusalén*: “Señor, ten piedad de mi hijo, porque es lunático”, la *Sinopsis de los cuatro evangelios*: “Señor, ten compasión de mi hijo, porque es lunático”, y M. Iglesias: “Señor, ten compasión de mi hijo, porque es lunático”. Prefieren, en cambio, la traducción de relativo E. Nácar – A. Colunga: “Señor, ten piedad de mi hijo, que está lunático”, y el *Nuevo Testamento* de la CEE: “Señor, ten compasión de mi hijo, que es lunático”.

También en Lc 9,38, que en cierta manera puede considerarse un paralelo del anterior, se encuentra una construcción que se presta a la ambigüedad. El padre de un joven se dirige a Jesús diciendo: “Maestro, te suplico que mires a mi hijo, ὅτι μονογενῆς μοί ἐστιν”. Una vez más los autores se dividen entre la traducción causal y la de relativo. La primera es defendida por la *Biblia de Jerusalén*: “Maestro, te suplico que mires a mi hijo, porque es el único que

22 El autor explica de nuevo: “PORQUE...: o quizás: ‘¿Quién es éste, a quien (Gr. 2) hasta el viento...?’”

23 *Sinopsis de los cuatro evangelios. Edición bilingüe greco-española* (Madrid 2007) *ad loc.*

tengo”, y E. Nácar – A. Colunga: “Maestro, te suplico que eches una mirada a mi hijo, porque es mi hijo único”; en cambio, se deciden por el relativo A. Vargas Machuca: “Maestro, te suplico que veas a mi hijo, que es mi hijo único”, M. Iglesias: “Maestro, te suplico que veas a mi hijo, que es mi hijo único”²⁴, y el *Nuevo Testamento* de la CEE: “Maestro, te suplico que te fijas en mi hijo, que es el único que tengo”.

IV EL USO DE ΤΙΣ Y ΟΥΔΕΙΣ

Una de las peculiaridades del hebreo y del arameo, como de otras lenguas semíticas hermanas, es que no tienen una palabra para expresar la negación de persona, nuestro “ninguno, nadie”. El hebreo y el arameo suplen esa deficiencia mediante el giro “no hombre...” u “hombre no...” (לֹא אִישׁ/לֹא אִישׁ), donde el sustantivo “hombre” ejerce la función del indefinido “uno”, de modo que la expresión “no hombre” equivale a “ninguno, nadie”. En griego, el equivalente de la expresión aramea לֹא אִישׁ es el adjetivo οὐδεὶς. Pero en el griego de los evangelios sinópticos encontramos un fenómeno lingüístico singular: junto a οὐδεὶς, “nadie”, aparece el uso del indefinido τις, “uno”, en frases negativas, lo que sin duda representa una versión servil del hebreo o del arameo. Este fenómeno resulta más sorprendente aún cuando en pasajes paralelos uno de los evangelistas usa una fórmula y otro la homónima. He aquí algunos ejemplos.

Con ocasión de la súplica de Jairo a favor de su hija enferma, Jesús entró en su casa. Según Mc 5,37, οὐκ ἀφήκεν οὐδένα μετ’ αὐτοῦ συνακολουθεῖν; en cambio, Lc 8,51 dice: οὐκ ἀφήκεν εἰσελθεῖν τινα σὺν αὐτῷ. Como se puede apreciar, el texto de Lc representa la versión más conforme al hebreo o al arameo, mientras que Mc es testigo de una lectura en mejor griego. Pero este uso de Mc no es siempre homogéneo ni puede decirse que corresponda a su estilo literario. En el relato de la purificación del templo, Mc 11,16 da una noticia que no han conservado los otros dos sinópticos: Jesús, tras volcar las mesas de los cambistas y los puestos de vendedores de palomas, οὐκ ἤφιεν ἵνα τις διενέγκῃ σκεῦος διὰ τοῦ ἱεροῦ. Como puede apreciarse, Mc aquí ha conservado una formulación de sabor más semítico.

24 El autor en nota comenta: “QUE ES MI HIJO (o ‘porque es mi hijo’: Gr. 2) ÚNICO.”

Finalmente, presentamos dos nuevos casos en que Mt y Mc han conservado una fórmula más cercana al modo semítico de negación personal. El primero es Mt 8,28, donde el evangelista dice que dos endemoniados de la región de Gadara se comportaban de manera tan violenta que nadie podía pasar por allí (ὥστε μὴ ἰσχύειν τινὰ παρελθεῖν διὰ τῆς ὁδοῦ ἐκείνης). Es digno de notarse que en el relato paralelo de Mc 5,3.4, se dice que nadie podía ya atar al endemoniado con una cadena (καὶ οὐδὲ ἀλύσει οὐκέτι οὐδεὶς ἐδύνατο αὐτὸν δῆσαι) (v. 3), y que nadie podía dominarlo (καὶ οὐδεὶς ἴσχυεν αὐτὸν δαμάσαι) (v. 4).

El segundo ejemplo está tomado de Mc 9,30, donde se da la noticia de que Jesús, que caminaba por Galilea, no quería que nadie lo supiera (καὶ οὐκ ἤθελεν ἵνα τις γνοῖ).

Una clave para poder entender cómo una misma frase aramea ha dado origen a dos traducciones diferentes en griego la tenemos en pasajes arameos del AT. Así ocurren en Dn 2,10, donde se dice que los caldeos respondieron al rey: “No hay nadie en el mundo que pueda descubrir lo que quiere el rey”. La expresión “no hay nadie” refleja el arameo **לֹא אִיִּתִּי אִנְּי**, que ha sido traducida de diversa manera por los LXX y Teodoción. Mientras aquéllos dan la versión οὐδεὶς τῶν ἐπὶ τῆς γῆς δυνήσεται, Teodoción trae οὐκ ἔστιν ἄνθρωπος, que representa una traducción más servil del texto arameo. De modo semejante, un poco más adelante, en Dn 2,11 aparece la expresión **לֹא אִיִּתִּי דִּי**, que ha sido traducida por los LXX como οὐδεὶς ἔστιν ὅς, mientras Teodoción tiene οὐκ ἔστιν ὅς, que sin duda representa de nuevo una versión más cercana al original arameo.

V. CONCLUSIONES

Del análisis de los textos que hemos estudiado, se pueden entresacar algunas conclusiones:

1^a El uso de preposiciones griegas distintas en pasajes sinópticos paralelos puede explicarse por la presencia de una misma preposición aramea.

2^a De igual modo, la duplicidad de otras partículas o expresiones griegas en pasajes paralelos apunta a un mismo original semítico.

3^a La vacilación en el uso de las diferentes partículas en la materia propia de cada evangelista, plantea la cuestión de hasta qué punto se debe a su estilo literario, o si escribe al dictado de otras fuentes.

4ª Las versiones siríacas de los evangelios ayudan de manera decisiva a dilucidar el trasfondo semítico que se esconde tras el texto griego.

